

Experiencias comparadas de Desarrollo Económico Sostenible entre Kenia, México y Vietnam



Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la experiencia de los países en desarrollo en materia de Desarrollo Económico Sostenible (DES) con la finalidad de proponer algunas medidas para su emancipación. Se utilizó una metodología descriptiva y analítica, con datos provenientes del Banco Mundial, el *Index of Economic Freedom*, PNUD e INEGI. Los resultados muestran que los gobiernos que aplicaron políticas neoliberales impulsadas por los programas de ajustes estructurales no consiguieron favorecer el crecimiento económico. De allí surge la propuesta de políticas de largo plazo enfocadas al modelo de industrialización de Desarrollo Económico Sostenible.

Palabras clave:

desarrollo económico, neoliberalismo, autoritarismo, América Latina, Asia, África.

Abstract

This research project analyzes the experiences of developing countries in terms of sustainable economic development to propose measures for their emancipation. The data were gathered from the World Bank, Index of Economic Freedom, UNDP (United Nations Development Program), and INEGI (Mexican Institute of Statistics and Geography). We employed a descriptive and analytical method, and the results show that the governments that enforced the neoliberal policies that were fueled by structural adjustment programs failed to boost economic growth. Consequently, long-term policies that focused on the industrialization model for sustainable economic development were introduced.



Cesaïre Chiatchoua

Instituto Politécnico Nacional de México
chiatchoua@yahoo.co.uk

Carlos Alberto Jiménez Bandala

Universidad La Salle México
carlos_jimenez@lasalle.mx

Key Words:

Economic Development, Neoliberalism, Authoritarianism, Latin America, Asia; Africa.

Introducción

Desde que Japón inició su “milagro económico”, en los años cincuenta, Asia oriental ha suscitado la atención de numerosos economistas. Tras Japón, países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong (los tigres asiáticos), depuntaron y se convirtieron en economías desarrolladas (Franco, 2013; García, 2015). Más tarde, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam (los tigres pequeños) han registrado profundas transformaciones económicas y sociales. En este territorio se encuentran los principales casos de éxito en la transición desde la planificación central hacia la economía de mercado: China y Vietnam (Bezanson, 1998; Bustelo, Fernández-Muro y Aldasoro, 2004; Chang, 2006; Coates, 1996; The World Bank, 1993).

De manera paralela, tras las crisis petrolera (1973) y de deuda (1982), los países latinoamericanos y africanos experimentaron cambios en sus modelos económicos, al pasar de un modelo de sustitución de importaciones (MSI) a un modelo orientado a las exportaciones (MOE). Estos cambios fueron impuestos por las organizaciones económicas y financieras internacionales (Stiglitz, 2003). Durante la conferencia de Washington, las instituciones de Bretton Woods impusieron Programas de Ajustes Estructurales (PAE), que consistían básicamente en equilibrar las balanzas de pago de los países en crisis cuyas exportaciones se fundamentaban en petróleo y materia prima.

A manera de comparación, en 1980 la producción manufacturera anual brasileña era mayor que la de Tailandia, Malasia, Corea del Sur, India y China juntos; pero, en 2010, representó solo 10% de lo que estos países producen. En general esta situación es similar para otros países de América Latina comparados con los de Asia, porque este continente sí registró tasas de crecimiento sostenido versus América Latina, que crece unos años y se desinfla otros (Palma, 2012).



En ese sentido, este artículo busca aportar elementos para ayudar a la construcción de un modelo que responda a las necesidades de las naciones en vías de desarrollo a partir de las experiencias de Kenia, Vietnam y México en el periodo 1990-2018. Este modelo puede ser de particular interés para aquellos países que enfrentan dificultades causadas por las reformas político-económicas basada en el consenso de Washington y la puesta en marcha de los PAE, y que requieren orientar esfuerzos para lograr un crecimiento económico con dinamismo y equidad (Nishijima, 2009).

En este sentido, el análisis abarca la experiencia en materia de Desarrollo Económico Sostenible (DES), con la finalidad de proponer medidas que se

enfoquen en la autonomía. Las principales preguntas de investigación son ¿cómo evolucionó la trayectoria del DES en Kenia, México y Vietnam? y ¿cuáles diferencias y similitudes mantienen dichas trayectorias? A manera de supuesto, este estudio sostiene que el Estado ha desempeñado un papel fundamental en el impulso de las políticas para el DES; sin embargo, la adopción de políticas neoliberales ha obstaculizado su consolidación.

El trabajo se divide de cuatro apartados. En el primero se discute teóricamente sobre el concepto de desarrollo económico sostenible. En la segunda parte se definen las etapas del DES de los países en estudio, se destacan los progresos de cada uno, los caminos que han recorrido y se plantea un diagnóstico comparativo de cada región. En el tercer apartado se identifican los patrones comunes que permiten proponer medidas para alcanzar mejores niveles de DES. El estudio mantiene en consideración que es arriesgado y difícil prescribir la adopción de un solo modelo de desarrollo económico en razón de las particularidades de cada Estado-Nación. En el último apartado se presentan las consideraciones finales y recomendaciones pertinentes.

1. Desarrollo Económico Sostenible (DES): aproximación teórica

El DES —Desarrollo Económico Sostenible— es un concepto que promueve la independencia y la no injerencia de países desarrollados en los asuntos de los países en desarrollo, lo que implica independencia económica, social y ambiental. Los países emergentes deben conducir políticas macroeconómicas que respondan a sus necesidades, no las dictadas por países industrializados, esto no es que los primeros deban vivir en autarquía o aislados del mundo, sino en un sistema que les permita independencia en la búsqueda del bienestar económico, social y ambiental para su población.

Buarque (1993) afirma que el desarrollo sostenible es un proceso cualitativo y cuantitativo de cambio social que compatibiliza el crecimiento económico, la conservación ambiental y la equidad social en el tiempo y en el espacio (generaciones actuales y futuras). Para que un país alcance el estado de DES debe cumplir tres condiciones fundamentales: autocontrol de sus recursos naturales, autodesarrollo social y autodeterminación del modelo económico (Figura 1).

Figura 1: Desarrollo Económico Sostenible



Fuente: Elaboración propia.

Para consolidar el DES se necesitan considerar los aspectos económico, ecológico, sociocultural, político y tecnológico (Fernández y Finol, 2010); es decir, el DES es integral. Debe incorporar necesidades individuales y colectivas, también la adquisición de capacidades sociales y culturales básicas y considerar que los individuos sean capaces de vivir el tipo de vida que desean (Picazzo, Gutiérrez, Infante y Cantú, 2011).

El DES es un modelo de economía que considera la naturaleza, expansión, calidad y complejidad del total del *stock* de capital, incluyendo el estado en que se encuentran los cuerpos y las mentes humanas, lo que equivale a concebir al planeta como un auténtico “navío espacial” que dispone de recursos y espacios limitados y constituye por tanto una restricción a la actividad económica (Boulding, 1966). Cabe señalar que las dimensiones sociales, económicas y culturales del DES suponen el fin del libre comercio salvaje y la prohibición de la explotación de un territorio (Sauvé, 2010).

El concepto de DES va más allá de los recursos, limitados o no, del planeta Tierra; se trata en este caso de conseguir el desarrollo de las tres dimensiones mencionadas (social, económica y cultural) en condición de total independencia y de largo plazo. A continuación, se discuten los elementos del DES descritos en la Figura 1.

1.1. Autocontrol de sus recursos naturales (ecología)

Este concepto se relaciona con la capacidad de cada nación de gestionar y explotar sus propios recursos y gozarlos en el presente y el futuro. Pero en la realidad, las empresas multinacionales (EMN) buscan recursos naturales en otros continentes, especialmente en los Países Menos Desarrollados (PMD), siendo el petróleo, el aluminio y el cobre los principales (Lascurain, 2012).

Esta explotación tiene consecuencias en materia ambiental, económica y social, como degradación del ecosistema, disminución del agua limpia disponible, reducción de tierra fértil, pérdida de la identidad cultural, desequilibrios en la distribución del ingreso, deficiencias en la educación, entre otros (Jiménez-Bandala, 2018). Así, comparado con la extracción de ganancias de las EMN, los beneficios económicos para los países productores son incomparablemente inferiores (Taylor, 1999; Lipsey, 2001).

Los principales afectados son las poblaciones originarias que no aprovechan sus recursos al tiempo que se empobrecen. Las empresas involucradas en la explotación no asumen legalmente la responsabilidad de sus actividades, ya que por su poder económico y político entran en complicidad con gobiernos y burguesías locales. La globalización incrementa la extracción de recursos naturales en países en desarrollo porque el crecimiento del comercio internacional y el nivel de producción en países desarrollados aumentan la demanda de materias primas y el comercio local resulta incapaz de cubrirla.

La sostenibilidad ecológica, o autocontrol de los recursos naturales, exige que el desarrollo sea compatible con el mantenimiento de los procesos ecológicos, la diversidad y los recursos biológicos. Cada nación o país debe tener la capacidad de gestionar y explotar sus propios recursos para planear su goce presente y futuro.

1.2 Autodesarrollo social (cultura, sociedad y tecnología)

Este concepto significa impulsar el desarrollo humano buscando un mayor equilibrio entre los modelos económico, político y ambiental. Es decir, desplegar un modelo social autónomo basado en el ser humano, en la calidad de las generaciones presentes y futuras. La sostenibilidad social exige que el desarrollo aumente el control de las personas sobre sus vidas y que se mantenga y fortalezca la identidad de la comunidad; por su parte, la sosteni-

bilidad cultural requiere un desarrollo compatible con la cultura y los valores de los pueblos involucrados.

La evolución de los sistemas productivos provoca cambios sociales que afectan los factores vitales de producción y generación de riqueza; estos, a su vez, modifican las condiciones de prosperidad material y desarrollo social (Hernández, 2003). Tales fenómenos se encuentran concentrados en el centro del sistema económico mundial, mientras que en las zonas periféricas o subdesarrolladas solamente encontramos resabios de prosperidad y, en cambio, son comunes dinámicas sociales y laborales retrasadas enmarcadas en una economía altamente dependiente.

1.3 Autodeterminación del modelo económico (economía y política)

Este concepto implica que cada país debe determinar e implementar el modelo económico que mejor le da resultado, sin influencia ni dependencia del exterior. Para Toro (2007) la autodeterminación del modelo económico significa obtener un producto neto constante y durable, fijado convencionalmente en valor monetario. Entonces, la sostenibilidad exige que el desarrollo sea económicamente eficiente y equitativo dentro y entre generaciones.

El fracaso de los PAE indica que el mercado sin regulación no ha funcionado, los países que siguieron sus recomendaciones al pie de la letra, sobre todo africanos y latinoamericanos, se encuentran ahora en gran dificultad de crecimiento comparados con los países asiáticos que decidieron adoptar modelos económicos que respondieran a sus necesidades. Por tanto, es fundamental repensar la participación del Estado y la reconfiguración de las funciones de instituciones tales como el Fondo Monetario Internacional (Stiglitz, 2002; Acuña, 2003).

Si bien el neoliberalismo propició efectos positivos, como el abaratamiento de los transportes, la producción de bienes y servicios y las comunicaciones, también generó efectos negativos, como la exclusión del nuevo modelo social. La crisis actual del neoliberalismo surgió por su incapacidad de generar crecimiento sostenido y desarrollo humano incluyente (Covarrubias, 2009).

En los últimos 50 años cerca de 850 mil millones de dólares han salido de manera ilícita de África, de los cuales 50 mil millones de dólares son atribuidos a las empresas multinacionales; destacan los casos de Nigeria (286 millones de dólares), República Democrática del Congo (24 millones de dólares), República del Congo (71 millones de dólares), Angola (24 millones de dólares), Guinea Ecuatorial (35 millones de dólares) y Costa de Marfil (18 millones de dólares), pero no estuvieron exentos otros países como: Sudán, Sudán del Sur, Sudáfrica, Gabón, Liberia, Guinea, Chad, Uganda y Botswana (AllAfrica, 2014). Para enfrentar estos frenos al desarrollo, los países deberían llevar a cabo políticas económicas que se adapten a sus contextos y necesidades.

2. Breve historia del desarrollo sostenible en Kenia, México y Vietnam

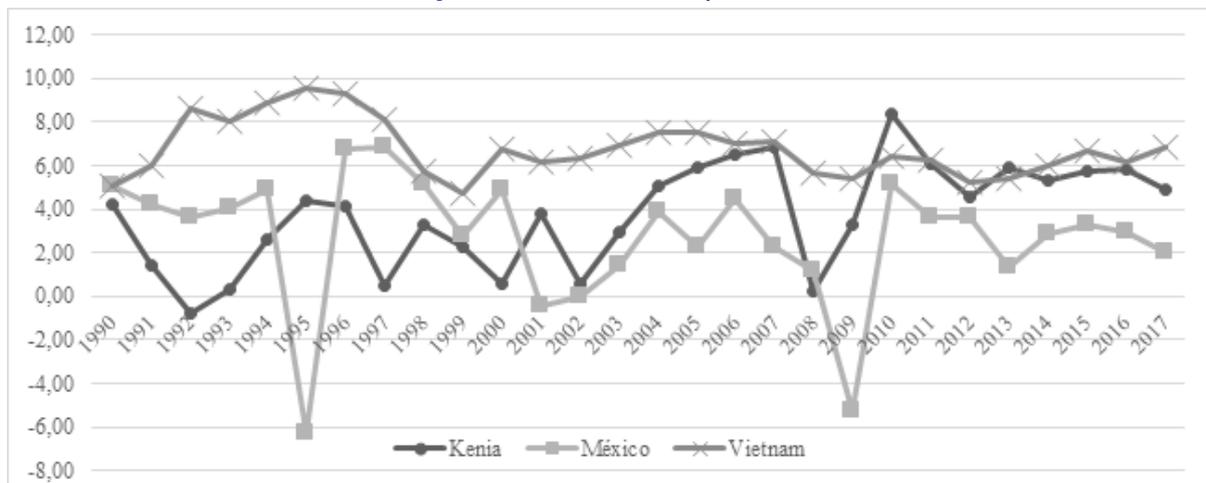
De la misma forma que cuando se habla de la experiencia china, la referencia es un “socialismo con características chinas”; hablar de “capitalismo” como generalización es una falacia. Por tanto, en este trabajo el análisis de Kenia, México y Vietnam se fundamenta en el estudio de la trayectoria de los “capitalismos”.

Se seleccionaron estos países por sus similitudes cuantitativas y cualitativas de experiencias en DES. En los siguientes apartados hacemos un reco-

rrido de las políticas económicas enfocadas al desarrollo en los tres países para resaltar similitudes y diferencias. Con esto pretendemos responder a las preguntas de investigación ¿cómo evolucionó la trayectoria del desarrollo económico sostenible en los tres países? ¿qué tanto son compatibles los elementos del DES con los proyectos actuales de desarrollo económico de estos países?, ¿qué tanto están desarrollados dichos elementos y qué papel juega el Estado en su fomento?

Entre 1990 y 2017 el Producto Interno Bruto (PIB) de Kenia, México y Vietnam crecieron en promedio anual 3,7; 2,7 y 6,7, respectivamente. Como se puede observar en la Gráfica 1, se denota un cierto paralelismo en las trayectorias de crecimiento del PIB a partir de la Recesión Global Financiera de 2008-2010.

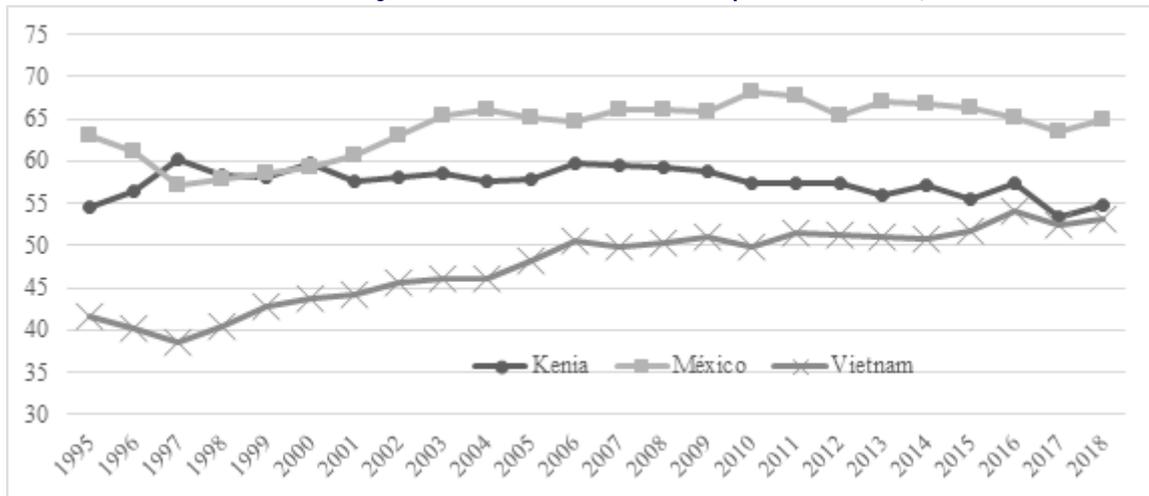
Figura 2. Crecimiento del PIB en países seleccionados



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial (2018).

El índice de libertad económica de los tres países mantuvo un promedio de 57,6 para México, 64 para Kenia y 47,7 para Vietnam (Gráfica 2). México y Vietnam presentaron tendencias al alza, en especial a partir de la crisis financiera asiática de 1997. En cambio, Kenia ha presentado una tendencia a la baja más marcada desde 2006, no obstante que cuenta con un gran número de acuerdos comerciales (cinco regionales y 36 bilaterales) (Ministry of Industry, Trade and Cooperatives, 2017).

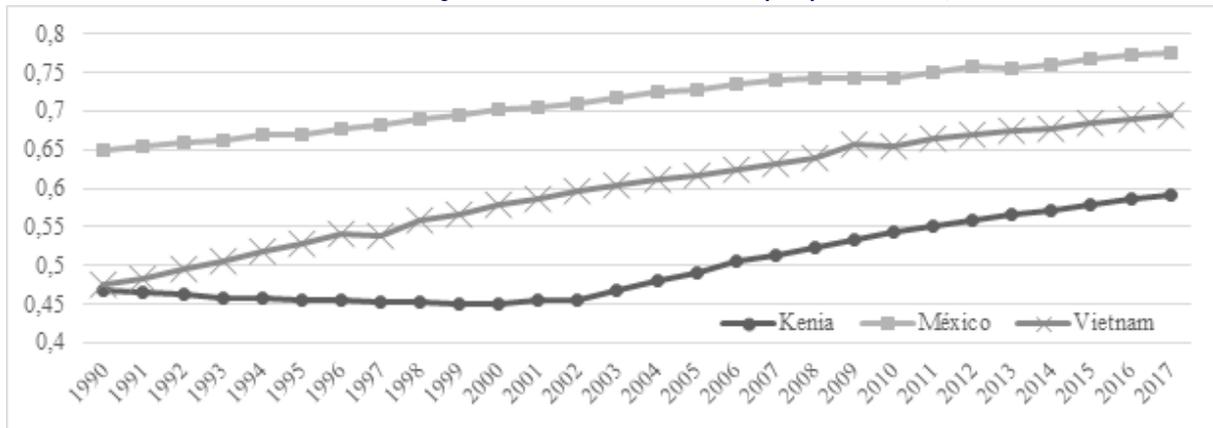
Figura 3. Índice de Libertad Económica en países seleccionados, 1995-2018



Fuente: elaboración propia con datos del Index of Economic Freedom (The Heritage Foundation, 2018).

El Índice de Desarrollo Humano de los tres países se mantiene en tendencia positiva, como se muestra en la Gráfica 3. El crecimiento más dramático lo experimentan Kenia y Vietnam, que pasaron de 0,4 a 0,6 y de 0,6 a 0,7 de 2012 a 2017 respectivamente.

Figura 4. Índice de Desarrollo Humano para países selectos, 1990-2017



Fuente: elaboración propia con datos del Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2018).

Pero, más allá de los datos cuantitativos, ¿cuál ha sido la trayectoria histórica de las políticas económicas detrás de estos datos?



2.1 Kenia

Al igual que muchos países africanos en el momento de su independencia, Kenia optó por políticas económicas del modelo de sustitución de importaciones combinadas con acciones de corte socialista y con ideas impulsadas por el Movimiento de los No Alineados (Ndlovu-Gatsheni, 2018). Con base en esto, Kenia impulsó el movimiento Harambee —o “autoayuda”— desde la década de 1960. Según Ngau (1987), este movimiento integró proyectos de desarrollo económico y social a partir de la planeación estatal, lo que permitió una tasa anual promedio del crecimiento del PIB de 6,8% durante una década. Se podría decir que fue un proyecto de Desarrollo Económico Sostenible, al menos de corto plazo. Sin embargo, el dinamismo de la economía, una creciente burocratización producto de la planeación centralizada, la dependencia histórica del “subdesarrollo” colonial y su correspondiente legado político-económico provocaron inequidades sociales y corrupción (Fahnbulleh, 2006).

Adicionalmente, debe ponerse en consideración la naturaleza de la estructura de clases sociales. Los comerciantes y mercaderes de origen indio eran el grupo que tradicionalmente monopolizaba la acumulación de capital (Himbara, 1993). El movimiento Harambee dismanteló esta estructura paulatinamente y favoreció que la etnia kikuyu ocupara esos espacios; no obstante, su inexperiencia en materia comercial y productiva, y la corrupción, fueron obstáculos para propiciar el desarrollo económico nacional.

La introducción del neoliberalismo en la década de 1980 reforzó posiciones de gobierno autoritarias y estimuló el crecimiento de la corrupción. Como ejemplo se puede citar el “caso Goldenberg”, empresa formada al amparo de una política gubernamental para premiar a firmas exportadoras —con bonos de pago y créditos a la exportación—, pero con el objetivo de obtener dichos incentivos para financiar la campaña electoral de 1993 (Branch, 2011). El Estado pasó de ser un actor importante en prosecución del desarrollo económico sostenible a otro actor económico más al servicio del capital (Escalante, 2017).

La economía keniana se desaceleró y pasó de tasas de crecimiento de 6 a 4% anual (Jerven, 2014). Esta caída está asociada a la contracción de las exportaciones hacia el mercado de África oriental debido al abandono de la estrategia de sustitución de importaciones y a la pérdida de competitividad.

El año 2002 resultó fundamental, se realizaron las primeras elecciones libres en Kenia. Los resultados electorales pusieron fin a 24 años de administración de Daniel Arap Moi y 40 años de gobierno del partido Unión Nacional Africana Keniana (KANU por sus siglas en inglés) (Anderson, 2003). De 2002 a 2008 el PIB keniano retornó al ritmo de crecimiento promedio anual de 5,4%, y a partir de este año el PIB per cápita se ha incrementado 9,6% en promedio anual. Finalmente, entre 2016 y 2018 el PIB pasó de 7,7% a 11,7% (Banco Mundial, 2018).

Los PAE fueron aplicados en Kenia durante las décadas de 1980 y 1990; primero en la agricultura e industria (1988), el sector financiero (1989), exportaciones (1990) y educación (1991) (Swamy, 1994). Sin embargo, los PAE no impulsaron el desarrollo económico keniano, tampoco el desarrollo humano (Kang'ara, 1999). El gobierno electo de 2002 erigió la "Estrategia de Recuperación Económica para la Riqueza y la Creación de Empleo 2003-2007" y, después, la "Visión Kenia 2030" en 2007 (Mwenzwa y Misati, 2014).

El proyecto "Visión Kenia 2030" es una herramienta metodológica para medir la tendencia de los elementos considerados para el desarrollo económico sostenible y tiene como objetivo general "crear un país próspero y globalmente competitivo con una calidad alta de vida para 2030" y "convertirse en un país altamente industrializado y con un ingreso medio para proveer de alta calidad de vida a sus ciudadanos en un ambiente limpio y seguro" con base en tres pilares: economía, política y sociedad (Kenya Vision 2030, 2019).

2.2 Vietnam

Este caso resulta interesante por la relación "dirección estatal-liberalización económica". Se explica a partir del tipo de sistema político en el que el Partido Comunista de Vietnam (PCV) ostenta el monopolio del gobierno. A ojos de la élite política, existe una relación dialéctica entre partido y sistema político, por lo que fortalecer a uno es fortalecer al otro (Tzili, 2017).

Durante 2015-2016 hubo cambios que resultaron en el fortalecimiento del Comité Central del Partido (CCP) y en la renovación de los liderazgos provinciales, lo cual se consideró necesario para el fortalecimiento del Partido Comunista de Vietnam. Pero también se mantuvo una línea política que se enfoca en combatir la corrupción entre otros problemas detectados por el gobierno. Según Thayer (2010) lo anterior es signo del aumento de la influencia del sector conservador en el PCV.

En lo económico, la centralización de este partido en el gobierno permite impulsar políticas económicas con gran precisión. En este sentido, en 1986 el gobierno vietnamita impulsó la *đổi mới*, o "Renovación Económica", con miras a fomentar un desarrollo económico para paliar los efectos adversos resultados de la guerra con Estados Unidos (1955-1975), de la ocupación de Camboya (1978-1989), de la guerra sino-vietnamita (1979), del estancamiento de la producción industrial con un crecimiento promedio anual de 0,4% (1975-1980) y de un déficit gubernamental de 14% (Nguyen, 2010).

Así, con la Renovación Económica se impulsó la descolectivización de la agricultura en 1988, se eliminó el monopolio estatal sobre el comercio exterior y se estableció una Organización de Comercio Exterior. Esto permitió un crecimiento del PIB de 3,9% promedio anual entre 1986 y 1993 (Nguyen, 2010). En la primera década del siglo XXI el crecimiento del PIB fue sostenido de 6,2% promedio anual y el PIB per capita de 5,1%. La crisis de 2008-2010 contrajo al PIB en 2% y aunque después de 2012 la economía ha estado

en crecimiento, no recuperó los niveles previos a 2015, cuando creció 6,5% como resultado de la recuperación de la manufactura de exportación que se fortaleció a partir de la firma de los tratados comerciales que introdujeron a Vietnam a la economía global (Tzili, 2017).



En la primera mitad de 2016 Vietnam acaparó la atención internacional por ser el segundo país, después de China, en tener un alto nivel de crecimiento. En 2018 el PIB creció 7,1%, dos décimas más que en 2017, que fue de 6,9%. Este éxito se explica en gran parte por los acuerdos comerciales. Para noviembre de 2016 Vietnam había firmado once tratados de libre comercio y cinco más estaban en proceso de negociación; de ellos diez se circunscriben al este y sureste asiático.

2.3 México

Al igual que otros países latinoamericanos, México aplicó políticas económicas del modelo de sustitución de importaciones desde finales de la década de 1930, comprendía imposición de aranceles, concesión de subsidios y establecimiento de permisos previos a la importación, todo ello orientado a fomentar un mercado e industrias nacionales. El país apoyó intensamente la industria nacional y redujo su dependencia del exterior. Entre 1940 y 1970 México experimentó un notable aumento del PIB, la inversión y ahorro internos, junto con una estabilidad inflacionaria, a costa de un sistema fuertemente proteccionista. Un ejemplo claro fue la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera (IE) de 1973 (De La Esperanza, 2015).

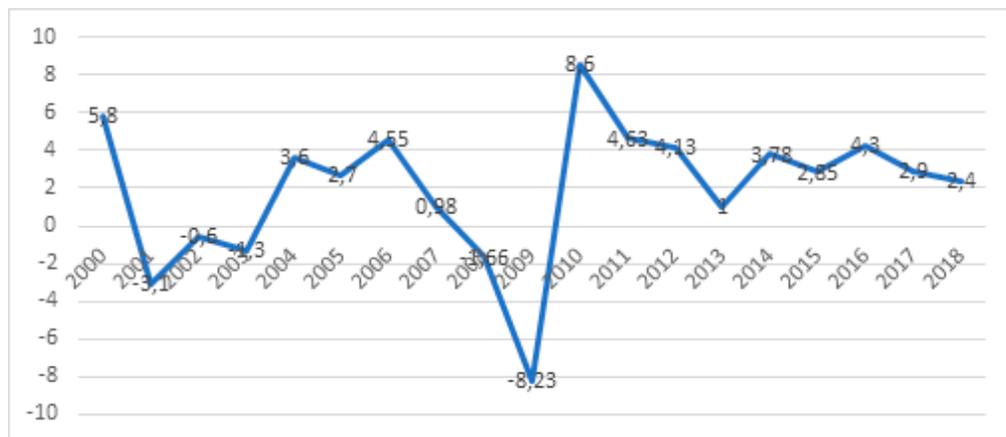
En la década de 1970 se observó un deterioro de los indicadores productivos, comerciales y financieros que frenó el proceso de industrialización (Flores Salgado, 2010). Se alcanzó un punto de saturación en el que seguir creciendo solo podía ser fruto de profundas reformas tanto en el plano institucional como de infraestructuras, pues un creciente ambiente de corrupción agravó el atractivo de mercado para inversores extranjeros, lo cual, como bien apunta Zahralddin (1995), terminó por imposibilitar nuevas actividades de inversión extranjera.

En 1982 México modificó su política económica para reducir la dependencia del país en las exportaciones de hidrocarburos y dar un mayor espacio al sector de la manufactura. A manera de ejemplo, de 1970 a 1975

la manufactura tenía una tasa media de crecimiento de 2,36%, entre 1985 y 1990 pasó a 14,12% (UANL, 2010). En esa etapa, México tuvo una apertura comercial, ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercios (GATT) y firmó tratados comerciales con 44 países en tres continentes, el más importante con los Estados Unidos y Canadá en 1994 (TLCAN) (Lazos Comerciales, 2010).

Con la firma del TLCAN, la industria maquiladora de exportación (IME) mostró un crecimiento de 15,68% con equipo de transporte y maquila textil como principales actividades, para 1995 estas últimas representaban 66% del sector industrial (UANL, 2010); pero la expansión llegó a su fin con la recesión estadounidense de 2000-2001. La apertura indiscriminada y el impulso al comercio intraindustrial trajeron consigo la desarticulación de las cadenas productivas y un menor crecimiento en los años posteriores, la IME y las exportaciones se estancaron y se puso en evidencia las fragilidades del sector externo y la mayor dependencia con la economía norteamericana (De María y Campos et al., 2009). (Véase Gráfica 4).

Figura 5: Variación anual de la industria manufacturera México (2000-2018)



Fuente: elaborado con base en González, 2016 e INEGI (2018). Para 2018 solo se muestran datos hasta octubre.

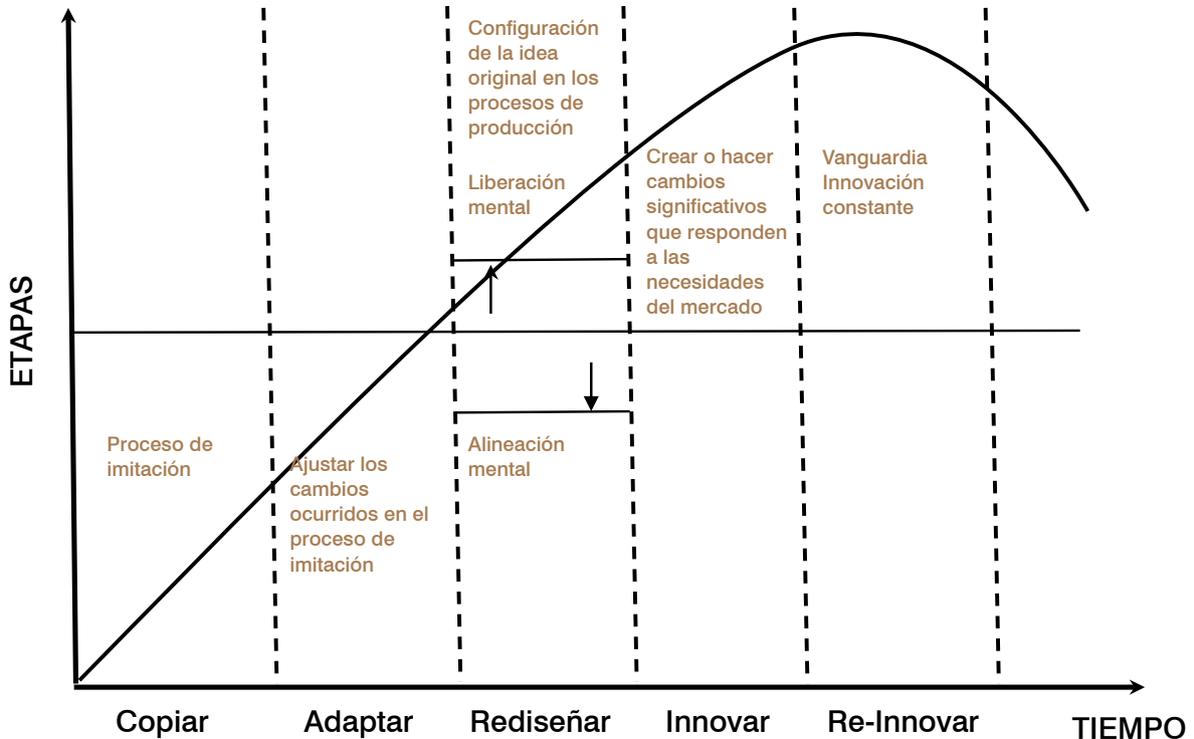
Como consecuencia de la dependencia estadounidense, el sector industrial cayó entre 2008 y 2009 hasta -8,23%. Aunque un año después el sector exportador mostró un crecimiento de 8,6%, no se pudo sostener ese ritmo en los años posteriores.

En 2014 se realizaron diversas reformas con el objetivo de reactivar la economía del país, destinadas a procurar una mayor eficiencia y productividad, así como generar las condiciones para consolidar la democracia nacional (Arroyo, Islas, Díaz y Cortés, 2018).

3. Propuesta de medidas

No hay un camino o una receta para el desarrollo económico, cada país deberá adaptar su modelo a sus realidades y aprovechar sus oportunidades de alianzas tanto interna como externamente. La siguiente propuesta se basa en la experiencia de los países mencionados que puede sintetizarse en el Ciclo Industrial del Desarrollo Económico Sostenible (CIDES), compuesto por cinco etapas (véase Figura 2).

Figura 6: Ciclo Industrial del DES (CIDES)



Fuente: Elaboración propia

3.1 Copiar (La imitación)

En la primera etapa el país necesita inversión para ocupar la mano de obra disponible, esta situación provoca que casi todo el dinero invertido regrese al inversor dado la poca capacidad del país para negociar. Lo importante en esa etapa es obtener dinero, tecnología y generar empleo.

Solo empresas o países que dispongan de mayores capacidades tecnológicas van a disfrutar de una situación competitiva más favorable para llevar a cabo las actividades productivas (Camino, 2012); en cambio, aquellos países con bajos niveles tecnológicos tendrán un abanico de posibilidades productivas más limitado. Por eso esta etapa es muy importante, el país debe copiar o imitar las técnicas y tecnologías empleadas para después reproducir el proceso.

3.2 Adaptar (La adaptación)

La segunda etapa se enfoca en hacer adecuaciones de lo aprendido en otros países o regiones de acuerdo a sus propias condiciones (social, ambiental, cultural, climático) para una mejor comprensión por los actores locales. La apertura se realiza poco a poco y por zonas, para poder ampliar las medidas exitosas a otros lugares y controlar las medidas poco efectivas.

Por ejemplo, los automóviles norteamericanos tenían los motores grandes y consumían mucho combustible, pero Japón no tenía recursos y, en especial tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial, tenían que economizar al máximo, de esta manera, adaptaron los motores en tamaño y eficiencia. A partir de la crisis del petróleo de los años setenta, la industria automotriz japonesa se extendió por todo el mundo (Cervera, 2011).

3.3 Rediseñar (La apropiación)

En esta etapa se configura el proceso para producir algo a la imagen del país. Para lograrlo, se debe elegir entre la liberación mental o quedarse atrapados en la alienación. Es importante recordar que el conocimiento occidental ha impuesto un programa en todo el mundo basado en la imposibilidad de pensar otro mundo distinto al capitalista.

El papel de la cultura, la educación, la historia y el Estado son fundamentales. Se debe actuar en beneficio de un proceso de “descolonización” que consiste en erradicar de la cultura propia los vestigios del poder colonial de los siglos pasados de Europa y América del Norte (Estermann, 2014; Jiménez-Bandala, 2018).

3.4 Innovar (La creación)

Es el proceso de crear o aportar cambios significativos a un proceso, producto o técnica de gestión siempre y cuando el mercado lo acepte. En esa etapa, el país o la empresa en mercados cada vez más competitivos no puede permanecer estático, sino que debe reaccionar mejorando y renovando continuamente sus productos, servicios y procesos, ser más exigente y dinámico. La innovación se convierte en un requisito obligatorio tanto para el crecimiento como para la supervivencia. Es por tanto necesario que los países acepten el desafío, esto es, innovar con frecuencia, eficacia y confianza; innovar debe ser la norma en lugar de la excepción (Fundación COTEC para la Innovación Tecnológica, 2006).

3.5 Re-innovar (La constancia)

Esta última etapa es de suma importancia porque evita el estancamiento. El proceso de innovación no cesa y se logra a través de la creación de alianzas y estrategias para mantenerse a flote. En esas estrategias se espera la asociación de diversas entidades, tales como el Estado, la sociedad civil, los mercados y la universidad.

4. Conclusión

La idea central de esta investigación radica en la preocupación de las diferencias de crecimiento económico de tres regiones del mundo que participaron en el proceso de rescate económico a través de los PAE en la década de 1990. Las estadísticas muestran que Kenia creció más que Vietnam y México, que tuvo el menor desempeño.

Los resultados diferentes se pueden explicar, para el caso de Vietnam, por la visión a largo plazo, característica inherente asiática. Los países asiáticos apuestan por gobiernos de largo plazo sin una alternancia y una política basada en un solo partido político pilar de la estrategia del país. Al contrario, en muchos países de América Latina no existe esa visión a largo plazo dado que, según la ortodoxia occidental, se necesita la alternancia como referente de la democracia para el desarrollo económico capitalista. Pero la democracia es cara y muchas veces no permite las políticas a largo plazo. Razón por la cual una liberación mental es clave para la dependencia de los países latinoamericanos y africanos.

Kenia presenta el crecimiento más importante de los países mencionados, se explica por el hecho de que África es un continente todavía joven y apenas empieza su proceso de liberación. Sin embargo, está limitado por diferentes acuerdos "secretos" de cooperación que los países tuvieron que firmar para acceder a una pseudoindependencia. Además, la democracia es una falacia, pues la mayor parte de los regímenes y presidentes son impuestos por gobiernos occidentales.

Respondiendo al supuesto de este trabajo, el Estado desempeñó un papel fundamental en el impulso de las políticas para el Desarrollo Económico Sostenible. Sin embargo, la adopción de políticas neoliberales ha obstaculizado su consolidación, sobre todo en el caso de México. Finalmente, los planes de largo plazo pudieran ser una opción de crecimiento, Asia Oriental es el ejemplo perfecto de proyectos de largo plazo.

Referencias

- Acuña, R. F. (2003). El malestar en la globalización, *Innovar*, 13(21), pp. 217-220.
- Anderson, D. (2003). Briefing Kenya's election in 2002. *African Affairs*, 102(407), pp. 331-342.
- Arroyo, O., J. P.; Islas, A., I Díaz, C., A y Cortes, B., M. (2018). *Balance de las reformas estructurales*. Senado de la República, Tomo IV, Ciudad de México: Instituto Belisario Domínguez.
- Banco Mundial (2018). Crecimiento del PIB en países selectos. Consultado en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=KE>
- Bezanson, K., A. (1998). Tiger Cubs at the Crossroads: Some Policy Issues Facing Vietnam. *IDS Bulletin* 29, 3, pp. 43-52.
- Boulding, Ken. "The Economics of the Coming Spaceship Earth." En *Environmental Quality in a Growing Economy*, editado por Henry Jarrett, 3-14. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 1966.
- Branch, D. (2012). *Kenya: In Between Hope and Despair, 1963-2011*. *African Studies Review*, 55(2) pp. 218-219.
- Buarque, S., C. (1993). Desenvolvimento sustentável da Zona da Mata de Pernambuco (mimeo). Recife. IICA/SEPLAN.
- Bustelo, P; Fernández- Muro, G y Aldasoro, O. (2004). *Estructura económica de Asia Oriental*. Ediciones Aka, México, p. 288.
- Calderón, C. y Sánchez, I. (2012). Crecimiento económico y política industrial en México. *Problemas de Desarrollo*, 43, p. 170.
- Camino, V. (2012). Tecnología y globalización económica Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 14(27), pp. 101-119.
- Carlyle A. T. (2010), Political Legitimacy in Vietnam: Challenge and Response, *Politics & Policy*, 38(3), pp. 433-452.
- Cervera, J., A. (2011). Ciencia, innovación y desarrollo económico en Asia Oriental: lecciones para América Latina. *Gestión de las Personas y Tecnología, Revista electrónica de la Universidad de Santiago de Chile*, 10, pp. 44-53.
- Chang, H, J. (2006). Understanding the Relationship between Institutions and Economic Development. Some Key Theoretical Issues. *Discussion Paper* No. 2006/05. UNU-WIDER. Helsinki. Consultada en: <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/dp2006-05.pdf>
- Covarrubias, M, H. (2009). Diez Rostros de la Crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial. *Problemas del Desarrollo*, 40(159), pp. 191-210.
- Calderón, C. y Sánchez, I. (2012). Crecimiento económico y política industrial en México *Problemas de desarrollo*, 43(170), pp. 125-154.
- De la Esperanza, R., G. (2015). *La asfixia del proteccionismo y confección de un México neoliberal*. El caso Telmex. Madrid: Universidad Pontificia.
- De María y Campos, M., L. Domínguez, F. Brown y A. Sánchez (2009), *El desarrollo de la industria mexicana en su encrucijada*, México: Universidad Iberoamericana e Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Sustentable y Equidad Social.
- Del Toro H, I, M. (2007) *La Declaración Universal de Derechos Humanos: un texto multidimensional*, colección del sistema universal de protección de los Derechos Humanos, México.
- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. *Polis Revista Latinoamericana*, 13(38), pp. 347-368.
- Fahnbulleh, M. (2006). In search of economic development in Kenya: Colonial legacies & post-independence realities. *Review of African Political Economy* 33(107), pp. 33-47.
- Fernández, E. y Finol, T. (2010). La tecnología y el ambiente: consolidación de la ecoeficiencia o del ecoenfrentamiento. *Electrónica de estudios Telemáticos*, pp. 62- 80.
- Flores Salgado, J. (2010). *Crecimiento económico e indicadores de bienestar social en México, 1950-2008, Pensar en el futuro de México*. Colección conmemorativa de las revoluciones centenarias, pp. 61-90.
- Franco Herrera, D. (2013). Singapur: El pequeño gigante del Sureste Asiático. *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*, 2(3), pp. 15-21.
- Fundación COTEC para la Innovación Tecnológica (2004). *El papel de las Administraciones en la gestión empresarial de la Innovación*. Madrid.
- García, P. (2015). Lecciones Taiwanesas. *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*, 4(7), pp. 100-113.
- García-Luengos, J. (2014). Explotación de los recursos naturales en África: la industria extractiva hidrocarburos y minerales. Centro de Investigación sobre Seguridad y Gobernanza Transnacional (ReSeT) para REDES (Red de Entidades para el Desarrollo Solidario).
- González, S., R. (2017). La economía emergente de Vietnam: ¿el desapercibido tigre asiático? *Economía y Desarrollo*, 158(1), pp. 197-210.
- Hernández, B., A. (2003). Trabajo, globalización y cambio cultural en México, *Revista de humanidades*, 14, pp. 279-302.

- Himbara, D. (1993). *Kenyan Capitalists, the State and Development*, Boulder: Lynne Renner Publishers, p. 192.
- Index of Economic Freedom (The Heritage Foundation, 2018). Índice de Libertad Económica en países selectos, 1995-2018.
- Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2018 Índice de Desarrollo Humano para países selectos, 1990-2017.
- INEGI (2018). Indicadores del sector manufacturero. Cifras durante octubre de 2018 (Cifras desestacionalizadas). Consultada el 21 de febrero 2019 en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/emim/emim2018_12.pdf
- INEGI (2019). Producto Interno Bruto de México. Consultada el 2 de marzo de 2019 en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm>
- Jerven, M. (2014). Poor Numbers. How We are Misled by African Development Statistics and What to Do About It. *Politique africaine*. Travail et politique. Éditions Karthala: Centre D'Études et de Recherches Internationales, 133, pp. 110-123.
- Jiménez-Bandala, C. A. (2018). Development in Southern Mexico: Empirical Verification of the "Seven Erroneous Theses about Latin America." *Latin American Perspectives*, 45(2), pp. 129-141. <https://doi.org/10.1177/0094582X17736036>.
- Kenya visión 2030 (2019). Government of the Republic of Kenya, 2007. www.vision2030.go.ke.
- Lascurain. (2012). Empresas Multinacionales y sus efectos en los países menos desarrollados, economía. *Teoría y práctica*, nueva época, p. 36.
- Lazos Comerciales. (2010). México ante el proteccionismo. Consultada el 15 de marzo 2019 en: http://www.economia-snci.gob.mx/sic_php/pages/bruselas/trade_links/esp/eneesp2010.pdf
- Lipsey, R., E. (2001). Foreign direct investment and the operations of multi-
- López Aymes, J. (2014). Encadenamientos productivos en el sureste de Asia: integración a las redes globales con empresas locales. *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*, 3(5), pp. 24-51.
- Mwenzwa, E., My Misati, J., A (2014). Kenya's Social Development Proposals and Challenges. *Review of Kenya Vision 2030*. First Medium-Term Plan 2008-2012. *American International Journal of Contemporary Research*, 4(1), pp. 246-253.
- Nationals firms: Concepts, History, and Data, *NBER*, Working Paper 8665.
- Ndlovu-Gatsheni, S, J (2018). Epistemic Freedom in Africa: Deprovincialization and Decolonization (Rethinking Development).
- Ngau, P., M. (1987). Tensions in Empowerment: The Experience of the Harambee (Self-Help) Movement in Kenya. *Economic Development and Cultural Change*, 35(3), pp. 523-538.
- Nguyen, X.T., 2010: The Determinants of Capital Structure: An Empirical Study of Listed Firms on the Vietnamese Stock Exchange. Available at: <http://ssrn.com/abstract=1725710>. Access on 1 Oct 2013.
- Nishijima, S. (2009). Desarrollo Económico y Política Industrial de Japón: Implicaciones para países en desarrollo. RIBE Discussion Paper Series, Num. 246, Japón. Consultada en: <https://www.rieb.kobe-u.ac.jp/academic/ra/dp/English/dp246.pdf>
- Palma, G. (2012). ¿Por qué América Latina no crece como Asia? Consultada en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/07/120705_america_latina_asia_crecimiento_economico_pea
- Picazzo, E., E; Gutiérrez, G., E; Infante, J y Cantú, M., P. (2011). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. *Revista Estudios Sociales*, 19 (37), pp. 253-280.
- PNUD. (2018). Índice de Desarrollo Humano para países selectos, 1990-2017.
- Sauvé, L. (2010). La educación Iberoamericana de educación. *Revista*.
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Punto de lectura.
- Stiglitz, J. (2003). Los descontentos con la globalización. *Revista de Occidente*, 266-267, pp. 83-108.
- Stiglitz, Joseph. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Punto de lectura.
- Swamy, G. (1994). *Kenya: structural adjustment in the 1980s*. Washington DC: chief economist's office, Africa regional Office.
- Taylor, A., M. (1999). Latin America and foreign capital in the twentieth century: economics, politics, and institutional change", *NBER, Working Paper*, 7394.
- Thayer, C., A. (2010) "Political Legitimacy in Vietnam: Challenge and Response", *Politics & Policy*, 38(3), pp. 433.
- Tzili, A., E. (2017). Vietnam. *Revista Anuario Asia pacífico*, 16.
- UANL. (2010). Sector manufacturero de exportación. Consultada el 1 de marzo de 2019 en: http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020130194/1020130194_02.pdf
- World Bank. 1993. *The World Bank annual report 1993 (English)*. Washington DC; World Bank. <http://documents.worldbank.org/curated/en/708501468331060052/The-World-Bank-annual-report-1993>
- Zahralddin, R., X. (1995). Venture Capital Opportunities and Mexican Telecommunications After the passage of the NAFTA and the Ley de Inversion Extranjera, pp. 899-903.